

Capítulo 3

El enfoque del patrimonio biocultural para la apropiación del espacio y el manejo de los recursos locales

Gandhi González-Guerrero

Luis Miguel Vázquez García

Vladimira Palma Linares

Cosme Rubén Nieto Hernández

Resumen

El patrimonio biocultural es el conjunto de componentes naturales y culturales de las interacciones del ser humano con su ambiente; sus interconexiones e interrelaciones. A partir de este enfoque, el objetivo de este manuscrito es presentar un ejercicio de apropiación del espacio y manejo de recursos locales, resaltando los procesos: ‘memorias del paisaje’ y ‘memorias basadas en el lugar’. Como caso de estudio se presenta el Centro de Conservación de Especies Silvestres del Centro Universitario UAEM Tenancingo, y el trabajo realizado en investigación-acción por un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Turismo del mismo espacio académico. El trabajo argumenta que la apreciación y apropiación de los recursos locales son procesos paulatinos que se facilitan a partir de las memorias basadas en el lugar, entendidas como la experiencia e interacción con los recursos locales.

Palabras clave: Patrimonio biocultural; memorias del paisaje; memorias basadas en el lugar; investigación-acción.

Citar como:

González-Guerrero, G., Vázquez García, L.M., Palma Linares, V., y Nieto Hernández, C.R. (2023). El enfoque del patrimonio biocultural para la apropiación del espacio y el manejo de los recursos locales. En C.A. Custodio González, G. Pérez Verdín, E. Medina Herrera, y I.C. López González. (Eds.). *Actores territoriales en la gestión de recursos locales. Una visión interdisciplinaria*. (pp. 81-103) Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.45.c45>



Introducción

El enfoque del patrimonio biocultural es una visión integradora que responde a la necesidad de la preservación de recursos, tanto a nivel local como global. En su conceptualización, más allá de una diferenciación entre lo natural y lo cultural, este enfoque busca una perspectiva de integración del patrimonio. Propone que los recursos adquieren una connotación cultural en el momento en que se da un aprovechamiento, o incluso una visión o percepción de dichos recursos por parte de individuos, grupos y/o sociedades. Esta interrelación con los recursos les otorga un valor simbólico.

El concepto de patrimonio biocultural está vinculado al concepto de paisajes culturales de la UNESCO, que se refiere a la gama de “manifestaciones e interacciones entre el ser humano y su ambiente” (UNESCO, 2019). En este sentido, el patrimonio biocultural se ha definido como los componentes naturales y culturales de las interacciones del ser humano con su ambiente, incluyendo conocimientos, prácticas en el uso de recursos, innovación, valores, recursos lingüísticos y sistemas de gobernanza (Ekblom et al., 2019; Merçon et al., 2019; Eriksson, 2018; Davidson et al., 2012).

Originalmente, el concepto fue aplicado principalmente a grupos indígenas y comunidades rurales tradicionales (Eriksson, 2021; Davidson et al., 2012). Sin embargo, su aplicación se ha ampliado a comunidades rururbanas y urbanas, en el entendido de que también éstas tienen una relación con su ambiente, así como valores culturales y prácticas propias (Hanspach et al., 2020; Eriksson, 2018). La comprensión de estas relaciones facilitaría la elaboración de propuestas adecuadas de manejo y gestión de recursos locales. La perspectiva más amplia del patrimonio biocultural es relevante en tanto los significados y valores que se conceden a los recursos locales están en constante negociación y cambio, aún en espacios urbanizados (Lindholm y Ekblom, 2019; Eriksson, 2018).

La relevancia del patrimonio biocultural para la identidad de los grupos sociales es la implicación de su re-naturalización y re-territorialización (Bindi et al., 2022).

El enfoque biocultural implica la comprensión del sistema (entorno y contexto) en el que se ubican los recursos para proponer estrategias de gestión y manejo que sean participativas, dando atención a las relaciones de poder y sistemas de gobernanza. Busca que estas estrategias respondan a las necesidades de preservación y a los desafíos de la sustentabilidad; no en oposición al aprovechamiento, sino al desperdicio de recursos. Reconoce que hay una variedad de conocimientos y busca incorporar una diversidad de actores para promover la co-producción del conocimiento colectivo (Hanspach et al., 2020).

Para su preservación, el patrimonio debe ser manejado y gestionado; tanto su mal manejo como su descuido o falta de atención pueden causar su degradación (Rotherham, 2015). Adicionalmente, en el plano social y cultural, la falta o mala gestión del patrimonio modifica tanto las ideas (o cultura) que en torno a él existen, y las interrelaciones que se dan entre recursos y sociedad, impactando su conservación.

En este sentido, el patrimonio se percibe como potencial generador de beneficios, que pueden ser socioculturales, económicos y ambientales. En los primeros, el valor del patrimonio se refiere a la percepción de cualidades estimables. Las atribuciones de valor se clasifican en: uso (utilidad), formal (atracción) y simbólico-significativo (consideración a objetos del pasado). Estos valores son atribuidos por la sociedad en general, pero también por los usuarios locales (Xicarts, 2005). El aspecto económico del patrimonio está en el uso que se le pueda dar para el beneficio de las comunidades, como su aprovechamiento para el turismo. Desde la perspectiva ambiental, además de los servicios ambientales que los recursos proporcionan, éstos también tienen un valor intrínseco (Ives et al., 2018).

El patrimonio biocultural busca promover el interés en su conocimiento y aprendizaje, y los valores vinculados con él. Dentro de estos valores se encuentra la valoración del paisaje, referente a su estética, conocimiento y memoria (Eriksson, 2018). Hannon Ovies (2021) lo considera un enfoque alternativo que promueve la conservación y desarrollo en contraposición a la degradación ambiental y cultural, y enfatiza la relación cultura-naturaleza. Resultado de esta relación, el paisaje tiene una historia y memorias que están impregnadas de las acciones de las comunidades locales (Lindhöj y Eckblom, 2019; Morales Valenzuela et al., 2022).

Si bien el concepto de patrimonio remite a una condición histórica y de herencia, la perspectiva de la sustentabilidad nos obliga a visualizar el futuro. Desde esta perspectiva, el patrimonio no es únicamente lo que hemos heredado, sino lo que estamos en posición de heredar a generaciones futuras. Por este motivo, aún aquellos recursos en los que la “memoria cultural” (Eriksson, 2018) no es tan evidente son parte del patrimonio. Las acciones y decisiones presentes tienen un impacto futuro. Así, la visión a futuro requiere de una ‘reconexión con la naturaleza’, que facilite su apreciación desde una conexión interna o externa al individuo, en niveles material, experiencial, cognitivo, emocional y/o filosófico (Ives et al., 2018).

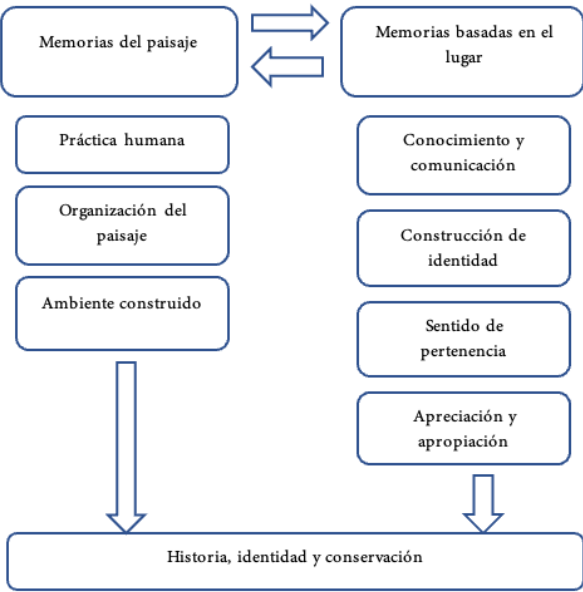
Este trabajo propone que el Centro de Conservación de Especies Silvestres (CCES) del Centro Universitario UAEM Tenancingo forma parte del patrimonio biocultural de la comunidad académica del espacio. Sin embargo, existe poco acercamiento de dicha comunidad con el CCES, y, en general, desconocimiento del trabajo que se realiza y los recursos genéticos que contiene. Con el propósito de contribuir a la generación de vínculos entre la comunidad académica y su patrimonio biocultural, se realizó un ejercicio de apropiación del espacio y manejo de recursos locales, resaltando los procesos Memorias del paisaje y Memorias basadas en el lugar, con la participación de estudiantes de la Licenciatura en Turismo del espacio académico.

Metodología

Esta investigación retoma dos categorías del enfoque del patrimonio biocultural de Lindholm y Ekblom (2019). El enfoque considera cinco grandes categorías para el análisis del patrimonio biocultural y sus procesos asociados. De estas categorías, tres se refieren a memorias: ‘memorias del ecosistema’, ‘memorias del paisaje’, y ‘memorias basadas en el lugar’, que constituyen la base para analizar la relación entre el ser humano y su entorno. La categoría ‘análisis integrado del paisaje’, vincula las tres memorias en un análisis integrado, que, a través de la quinta categoría, ‘manejo y cambio’, busca la transferencia del conocimiento a la política pública con miras a la innovación colaborativa y la autodeterminación, enfatizando los conceptos de conservación e identidad.

Este documento resalta las categorías: ‘memorias del paisaje’ y ‘memorias basadas en el lugar’ (Figura 1). Estas dos categorías y sus conceptos relacionados se ilustran a través de un estudio de caso: el CCES del Centro Universitario UAEM Tenancingo. En un trabajo de investigación-acción, se contó con la participación de un grupo de 17 estudiantes por un periodo de cuatro meses (febrero-mayo de 2022) en la preparación del espacio para el evento anual “Semana de las Tigridias”, llevado a cabo en los meses de julio y/o agosto. Al finalizar su participación, a estos 17 estudiantes se les aplicó un cuestionario de 8 preguntas abiertas y 3 cerradas para conocer su opinión y experiencia de involucramiento en las actividades del CCES. La observación participante también arrojó información relevante para este documento.

Figura 1. Conceptos asociados a las ‘memorias del paisaje’ y ‘memorias basadas en el lugar’



Fuente: Basado en Lindhom y Ekblom, 2019.

Resultados

Este apartado presenta los resultados de la investigación, a partir de la descripción del CCES, y su análisis de las ‘memorias de paisaje’; así como las ‘memorias basadas en el lugar’, desde la experiencia de los estudiantes involucrados en el proyecto. Las ‘memorias del paisaje’ se describen a la luz de los conceptos: práctica humana, organización del paisaje y ambiente construido. Las ‘memorias basadas en el lugar’, a través de los conceptos: conocimiento y comunicación, construcción de identidad, sentido de pertenencia, apreciación y apropiación.

El Centro de Conservación de Especies Silvestres

El CCES se constituye como tal en el año 2010, a siete años de inicio del Centro Universitario UAEM Tenancingo como espacio académico, entonces Unidad Académica. Desde sus inicios, el objetivo del CCES fue de conservación, propagación y aprovechamiento de especies con potencial en la horticultura ornamental, que pudieran adaptarse al ambiente natural del lugar. Para el cumplimiento de este objetivo se han adoptado estrategias de intervención del espacio tales como la ampliación de las terrazas y la habilitación de una casa sombra para la protección de las especies cultivadas. Otra estrategia ha sido la recolección de especies silvestres (en especial variedades de Tigridias) para probar su adaptación a las condiciones climáticas y ecosistémicas locales.

Adicionalmente, el propósito del CCES es la difusión de las especies que alberga. Para ello, anualmente lleva a cabo el evento Semana de las Tigridias en los meses de julio y/o agosto, como parte de una estrategia de socialización de este recurso. Su propósito es conservar y difundir a la sociedad dicha especie como patrimonio que tiene sus orígenes en el México prehispánico y está relacionado con el proceso de domesticación de plantas y animales del área que se ha denominado por los investigadores como Mesoamérica, uno de los centros de origen de la agricultura en el mundo. Si bien, no todas las especies de Tigridia son un recurso local (debido a que su hábitat se distribuye en altitudes mayores o menores a las del CCES), el logro del CCES es albergar a 22 de las 43 variedades existentes en el país, constituyéndose como el centro de conservación más completo de este género a nivel nacional. Algunos recursos genéticos locales en el CCES incluyen: fresno, equiseto, níspero, vid silvestre, zarzamora, cedro, casuarina.

Este trabajo contribuyó tanto al objetivo de conservación como al de difusión de las especies del CCES. Al objetivo de conservación y propagación, a partir del trabajo de preparación del espacio realizado por los estudiantes en el CCES durante cuatro meses. Al de difusión, a partir

del conocimiento y vínculo generado entre los estudiantes y el patrimonio biocultural del CCES como resultado de este trabajo de preparación del espacio. Ambos se consideran con mayor detalle en los siguientes dos apartados.

Memorias del paisaje

Las ‘memorias del paisaje’ se refieren a las transformaciones del espacio físico a partir de la práctica humana. Estas transformaciones pueden ser intencionales, resultado indirecto de actividades específicas o ambos, y resultan en la organización del paisaje y en un ambiente construido (Lindhom y Ekblom, 2019).

En el caso del Centro de Conservación de Plantas Silvestres, las transformaciones del espacio físico se han dado, principalmente, a partir de la intervención directa con el fin de conservar y propagar especies silvestres. Para ello, mientras en 2010 se contaba con una casa sombra, para el 2011 se habían habilitado dos terrazas más, contando para el 2022 con un total de 4 terrazas (Figura 2).

Figura 2. CCES 2011 y 2022





Fuente: Autores.

Actualmente el CCES, en sus aproximadamente .6153 hectáreas de dimensión, tiene .3105 hectáreas de espacio que ha sido intervenido en los últimos doce años, con propósitos de conservación y propagación de especies ornamentales silvestres. Además de Tigridias, estas especies ornamentales incluyen *Bouvardia ternifolia* (Trompetilla), *Hymenocallis* (Lirio araña), *Laelia speciosa* (Flor de mayo) y *Zephyranthes carinata* (Cefirantes o lirio de lluvia). Otras .3048 hectáreas aproximadamente del espacio muestran poca intervención y mantienen recursos locales silvestres, propios del ecosistema de la región.

Eventualmente, si bien alberga otras especies, el CCES se ha dedicado principalmente a la conservación y propagación de diferentes especies de Tigridia. En algún momento el CCES llegó a tener hasta 37 especies, traídas de diferentes partes del país. Sin embargo, muchas de éstas no se adaptaron a las condiciones naturales del lugar, por lo que de momento se cuenta únicamente con 22 especies. El CCES busca la adaptación de las especies de forma natural, sin incorporar químicos, y su forma de cultivo es a cielo abierto. Por esta razón, no todas las especies silvestres sobreviven a las condiciones físicas del lugar, al prosperar en condiciones climáticas y ecosistémicas distintas.

Un fenómeno que está ocurriendo en el CCES es que se cree que las ardillas también están participando en la modificación del paisaje al traer semillas de aguacate criollo y níspero al lugar. A lo largo del espa-

cio que permanece aún con poca intervención se pueden observar plántulas y árboles jóvenes de estas especies. Este es el ambiente construido del CCES, resultado de acciones intencionales, como la habilitación de espacios para el establecimiento de Tigrídias, o de procesos naturales, como la intervención de las ardillas en el espacio.

Como en cualquier espacio, las transformaciones implican intercambios y las consecuentes interrogantes sobre en qué medida estos intercambios son necesarios, incluso aceptables. En un espacio educativo, que además tiene propósitos de conservación y difusión, estas decisiones pueden llegar a tomarse de manera unilateral. Sin embargo, como se mostrará más adelante, existe un proceso de negociación social a través del cual se otorga significado social y cultural al espacio.

El espacio físico experimenta constantes transformaciones debidas, entre otras cosas, a las densidades diferenciales de la experiencia humana. De este modo, se produce una resignificación de las narrativas que se van almacenando en la memoria colectiva. Los nuevos significados simbólicos que adquieren los espacios se sedimentan y solo se entienden en la medida de quien los experimentan y en como lo hacen (Tilley, 1994). Al respecto, es preciso reconocer que no se puede hablar de un solo espacio, porque en realidad hay tantos espacios como experiencias humanas o espacios de múltiples experiencias.

Memorias basadas en el lugar

Las ‘memorias basadas en el lugar’ se consideran el elemento clave para la construcción de la identidad (Lindhom y Ekblom, 2019). Estas memorias están relacionadas con la cultura, su conocimiento y comunicación; y se ocupan de manera más directa del análisis de la interrelación sociedad-naturaleza. Esta interrelación no es unilateral, sino recíproca. La sociedad puede intervenir en la naturaleza tanto como la naturaleza puede intervenir en la sociedad, en tanto la interrelación da paso al sentido de pertenencia y al proceso de apreciación y apropiación.

En el caso de los estudiantes y el CCES, el conocimiento y comunicación se dio a partir de su incorporación en el espacio, con la realización de actividades extracurriculares propias del mantenimiento del lugar, y de la propagación y conservación de las especies que alberga. Actividades incluyeron: deshierbe, recolección y plantación de bulbos, aplicación de lombrihumus, riego y limpieza de pozos (Figura 3). La mayoría de los estudiantes no estaban familiarizados con estas actividades. Y aquellos que llevaron a cabo no solo la labor mecánica, sino aprendieron el saber-hacer, a partir de la información complementaria de por qué, cómo y para qué cada una de estas actividades es necesaria, se beneficiaron de una mayor comprensión. Esta comprensión es la que puede fortalecer la apreciación y apropiación del lugar.

Figura 3. Conocimiento y comunicación





Fuente: Autores.

Como lo ilustra este ejercicio, el conocimiento y comunicación, además, trascienden la experiencia propia. El trabajo realizado por los estudiantes se convirtió en un tema de conversación con compañeros, amigos, maestros y familiares. Una estudiante relata la experiencia de que su mamá deseaba que estudiara Floricultura, ella se negó. Ahora, sin embargo, está realizando actividades propias de esa formación, y se ha convertido en una broma habitual. Esta comunicación es como otras personas se han familiarizado de manera indirecta con este espacio antes desconocido.

En el caso de la identidad, más allá de la identidad como estudiante universitario, se buscaba que la experiencia fortaleciera el vínculo con el espacio académico, y su sentido de pertenencia. Todos los estudiantes habían asistido en algún momento al evento de la Semana de las Tigridias, pero trabajar en la preparación del espacio físico, acrecentó su vínculo y sentido de pertenencia tanto con el evento como con el lugar. Todos los estudiantes manifestaron haber fortalecido su sentido de pertenencia en la pregunta indicada para ello. Si bien esta pregunta pudiera calificarse como tendenciosa, respuestas a preguntas anteriores ya apuntaban al fortalecimiento del sentido de pertenencia e identidad, dando así validez a esta pregunta.

Por ejemplo, al describir su experiencia, un estudiante respondió “Ha sido satisfactoria, me ha gustado muchísimo, da mucha tranquilidad estar en este espacio y por supuesto, uno siente más pertenencia al involucrarse en este tipo de actividades” (E6). Otro estudiante, al explicar lo que compartiría de su experiencia con compañeros de otras generaciones o carreras mencionó “que es muy satisfactorio trabajar en proyectos como este, ya que son parte de la universidad y nos generan identidad además de que la ex hacienda no sería tan bonita si no fuera por este tipo de proyectos” (E8). Así, el sentido de pertenencia e identidad se fortalecieron a partir de su participación y experiencia en el CCES.

La apreciación y apropiación del espacio y sus recursos puede manifestarse de muchas formas. Un ejemplo de apreciación puede ilustrarse cuando en una ocasión los estudiantes estaban reunidos alrededor de la primera flor de la temporada, admirándola y fotografiándola, creyendo que era una Tigridia. En realidad, la flor era una Cefirante. Al saberlo, su sentido de satisfacción no disminuyó, sabiéndose partícipes de este proceso.

A partir del cuestionario la apreciación puede observarse en los siguientes comentarios: “Ver que todo lo que hemos estado haciendo ha rendido frutos, ver el cambio del terreno y como ya empieza a haber flores” (E16) o “es super agradable y la importancia que tiene el conservar un espacio emblemático del Centro Universitario” (E2). Incluso, parte de la apreciación en un sentido más amplio, incluye la reflexión sobre la labor en sí: “Mis familiares se dedican al trabajo de flor y hasta ahora entiendo un poco más el tipo de trabajo que realizan y lo cansado que es” (E15).

La apropiación se da a partir del uso y familiarización con el espacio. Un ejemplo de apropiación es cuando, de manera personal, se decide buscar en espacio propicio para dar clases al aire libre. Habiendo ya un espacio para ello en el CCES, se adapta otro, con la intención de

que los espacios puedan utilizarse de manera simultánea (Figura 4). Los espacios ya han sido utilizados por otros grupos y carreras. Además, estos espacios serán utilizados para la impartición de talleres durante el evento Semana de las Tigrídias 2022.

Figura 4. Apropiación: Espacios para clases al aire libre



Fuente: Autores.

Otro ejemplo de apropiación ocurre cuando los estudiantes, en lugar de utilizar el acceso oficial al CCES para asistir a clase o a realizar sus actividades de mantenimiento, utilizan un atajo que conecta las áreas principales del espacio académico con el CCES. Este atajo era poco conocido y utilizado. Ahora, grupos de estudiantes lo utilizan de manera habitual. Incluso, a sugerencia de un grupo de estudiantes, se está trabajando para acondicionarlo y utilizarlo para que los recorridos durante la Semana de las Tigrídiads sean en circuito, en lugar de lineales.

Como experiencia, todos los estudiantes tuvieron comentarios y reacciones positivas. El trabajo realizado fue pesado, todos coincidieron. Pero no es ahí en donde se queda su experiencia, pues esta tiene, sobre todo, un balance positivo. Por ejemplo: “Mi experiencia ha sido muy variada ya que he hecho actividades con las cuales nunca había tenido contacto y me doy cuenta de que no es una tarea sencilla de realizar, pero es emocionante ser parte del proceso y al final ver los resultados” (E5); o “buena [experiencia] ya que aprendí cosas que no sabía, además de que puse un granito ... en este proyecto” (E11).

La integración de la perspectiva de la sustentabilidad al enfoque del patrimonio biocultural implica necesariamente la conservación del patrimonio. Al involucrarse en este proyecto, los estudiantes automáticamente lo asociaron con la conservación de los recursos locales. Un estudiante expresó: “al inicio no sabía que haría, ahora con todo lo que he aprendido se que es algo que debe ser preservado” (E7); otro mencionó: “He aprendido a cuidar el medioambiente y sobre cómo mantener una planta en buenas condiciones” (E10). Comentarios como este último sugieren que el desarrollo del sentido de conservación pudiera trasladarse a otros espacios y llevar a ser parte de la identidad personal, más allá del trabajo realizado en un lugar específico.

Parte de las memorias basadas en el lugar son los recuerdos o anécdotas. Como lo expresa un estudiante al hablar de sus recuerdos “Trabajar en equipo y sentarnos en la sombra, atajarnos del sol y tomar un poco

de agua mientras decimos “no inventes, si está muy pesado esto” (E1); o “cada uno de los días que he trabajado ahí han sido de buenos recuerdos, porque el ambiente de trabajo es de armonía y aprendizaje” (E9). A pesar de que no se compartió una anécdota específica, está la certeza de que existen y constituyen parte importante de la comunicación.

Las ‘memorias basadas en el lugar’ es la categoría que de manera específica describe y analiza la relación del ser humano con su entorno. Desde el punto de vista del individuo, constituyen la forma en que los espacios se definen e interpretan social y culturalmente, muchas veces de manera inconsciente, a partir de la práctica y la interrelación con los recursos locales. Los resultados aquí presentados forman parte de las memorias basadas en el lugar de los estudiantes, y éstas permitieron ilustrar cómo la interacción e interrelación con los recursos facilitan y/o fortalecen el sentido de pertenencia e identidad, apreciación y apropiación del espacio.

Discusión

Las ‘memorias del paisaje’ y ‘memorias basadas en el lugar’ son categorías de análisis del enfoque del patrimonio biocultural. En sus categorías albergan conceptos como palabras abstractas que definen una situación o cualidad. Al mismo tiempo, estos conceptos se constituyen en procesos, pues describen la sucesión de pasos o eventos que dan lugar a la situación. Como conceptos y procesos, éstos permitieron el análisis de un ejercicio de apropiación del espacio y manejo de recursos locales desde el enfoque del patrimonio biocultural.

Las ‘memorias basadas en el lugar’ pueden ser facilitadas, como fue el caso de los estudiantes que participaron en el proyecto. Este entendimiento es importante porque estas memorias, entendidas como la experiencia individual y social de interrelación con los recursos locales, dan paso a la apreciación y a la apropiación. En la formación de los estudiantes, los valores que se adquieren en la educación formal se constituyen

en parte de la cultura. Para el manejo de recursos locales con miras a su conservación, esto requiere una ‘reconexión con la naturaleza’, que puede ser material, experiencial, cognitiva, emocional y/o filosófica (Ives et al., 2018). En el caso de estudio, la interacción fue sobre todo experiencial, con elementos cognitivos y emocionales, como se pudo observar a partir de las respuestas.

Si bien se considera que la profundidad de tiempo, o historia, es esencial para el enfoque del patrimonio biocultural (Eriksson, 2018), la historia se va creando y construyendo. Además, la incorporación de la perspectiva de la sustentabilidad a este enfoque implica una concienciación de que las decisiones y acciones del presente afectan el patrimonio de generaciones futuras. Por tanto, es apropiado utilizar este enfoque para analizar las interacciones e interrelaciones que se están dando en el presente, pues son de utilidad para identificar lo que es importante para un grupo social, cuyas prácticas tienen un impacto en el uso y manejo de los recursos locales.

En espacios como el CCES el manejo de los recursos locales se da con objetivos de conservación y académicos, establecidos por la persona encargada del lugar. Esto difiere del caso de espacios abiertos, públicos o de propiedad común. Sin embargo, sería un error asumir que, por ser un espacio de acceso semi-restringido, no existe un proceso de apropiación o una negociación social del uso del espacio y sus recursos. Esto fue ilustrado con la adición de un aula al aire libre y de un camino de acceso no oficial, como ejemplos más claros. Desde esta perspectiva, se argumenta que el enfoque del patrimonio biocultural puede ser utilizado como herramienta de planeación y monitoreo, pues la información generada puede influir la toma de decisiones de control y manejo de los recursos locales, que es el propósito del enfoque (Lindhom y Ekblom, 2019).

Más allá de las observaciones inmediatas, no se conocen las implicaciones a largo plazo que este ejercicio pueda tener en los estudiantes. Pero se espera que, como fue manifestado en sus respuestas, este sentido

de apreciación y apropiación de los recursos locales pueda ser transferido de una manera más extensa a una intención de conservación de los recursos en el ejercicio de su profesión y en su vida diaria.

Las ‘memorias del paisaje’ y ‘memorias basadas en el lugar’ se complementan y afectan la una a la otra. Procesos como la apropiación y apreciación conllevan a modificaciones en la organización del paisaje. A su vez, con base en la modificación del paisaje se van creando nuevas interacciones que definen a los espacios de manera social y cultural. A partir de estas interacciones e interrelaciones se construye la historia del lugar y de la sociedad lo aprovecha e interviene. Asimismo, resultado de estas interacciones e interrelaciones se forja y fortalece una identidad que puede modificarse junto con el paisaje.

Conclusiones

Este documento presentó un ejercicio de apropiación del espacio y manejo de recursos locales desde el enfoque del patrimonio biocultural, resaltando los conceptos y procesos ‘memorias del paisaje’ y ‘memorias basadas en el lugar’. El caso de estudio permitió ilustrar que, al incorporar la visión de la sustentabilidad, el patrimonio no es únicamente lo que heredamos de generaciones pasadas, sino también lo que podemos heredar a futuras generaciones. En este caso, el mantenimiento del CCES, la difusión y conservación de los recursos del CCES, incluyendo las diferentes variedades de *Tigridia*, son parte del patrimonio biocultural del espacio académico, tanto para la comunidad académica como la comunidad local.

A través del enfoque del patrimonio biocultural, y en especial de las ‘memorias del paisaje’ y ‘memorias basadas en el lugar’, se analizó cómo los procesos de construcción de identidad, sentido de pertenencia, apreciación y apropiación de los espacios pueden irse creando, con miras a la conservación del patrimonio. El propósito es que estos procesos coadyuven en el manejo de los recursos locales para su conservación.

Las limitaciones del caso de estudio fueron las características del lugar como espacio de acceso semi-controlado, la 'homogeneidad' del grupo social y el ambiente controlado. Sin embargo, esto no fue una limitante para observar el proceso de apropiación del espacio, que esta apropiación pudiera facilitarse a través de la experiencia, o que a partir del conocimiento se da una apreciación y una comunicación más extensa. Todos estos conceptos, fundamentales para el enfoque del patrimonio biocultural, permiten analizar la interacción del hombre con su entorno, y sus implicaciones para el control y manejo de los recursos locales. Un tema de trabajo posterior sería el análisis de la comunidad local y su experiencia de identificación y/o apropiación del espacio a partir del evento "Semana de las Tigridias".

Referencias

- Bindi, L., Conti, M., y Belliggiano, A. (2022). Sense of Place, Biocultural Heritage, and Sustainable Knowledge and Practices in Three Italian Rural Regeneration Processes. *Sustainability*, 14(8), 4858-4881.
- Davidson-Hunt, I., Turner, K.L., Cabrera-Lopez, J., Bolton, R., Julián Idrobo, C., Miretski, I., Morrison, A., and Robson, J.P. (2012) Biocultural Design: A New Conceptual Framework for Sustainable Development in Rural Indigenous and Local Communities. *S.A.P.I.E.N.S.*, 5(2), 33-45. <http://journals.openedition.org/sapiens/1382>
- Ekblom, A., Shoemaker, A., Gillson, L., Lane, P., & Lindholm, K.-J. (2019). Conservation through Biocultural Heritage—Examples from Sub-Saharan Africa. *Land*, 8(1), 5. <https://doi.org/10.3390/land8010005>
- Eriksson, O. (2021). The importance of traditional agricultural landscapes for preventing species extinctions. *Biodiversity and Conservation*, 30(5), 1-17.
- Eriksson, O. (2018). What is biological cultural heritage and why should we care about it? An example from Swedish rural landscapes and forests. *Nature Conservation*, 28, 1-32.
- Hannon Ovies, D. (2021). Hongos psilocibios como patrimonio biocultural y su potencial para el desarrollo local en la Sierra Mazateca de Oaxaca. *Perspectiva Geográfica*, 26(2), 37-53. <https://doi.org/10.19053/01233769.12400>
- Hanspach, J., Haider, L.J., Oteros-Rozas, L., Stahl Olafsson, A., Gulsrud, N., Raymond, C., Torralba, M. Martín-López, B., Bieling, C., García-Martín, M., Albert, C., Beery, T., Fagerholm, N., Díaz-Reviriego, I., Drews-Shambroom, A., Plieninger, T. (2020). Biocultural approaches to sustainability: A systematic review of the scientific literature. *People and Nature*, 2(3), 643-659.

- Ives, C.D., Abson, D.J., von Wehrden, H. Dorninger, C., Klaniecki, K., & Fischer, J. (2018). Reconnecting with nature for sustainability. *Sustainability science*, 13, 1389–1397. <https://doi.org/10.1007/s11625-018-0542-9>
- Lindholm, K., & Ekblom, A. (2019). A framework for exploring and managing biocultural heritage. *Anthropocene*, 25, 1-11.
- Merçon, J., Vetter, S., Tengö, M., Cocks, M., Balvanera, P., Rosell, J., & Ayala-Orozco, B. (2019). From local landscapes to international policy: Contributions of the biocultural paradigm to global sustainability. *Global Sustainability*, 2, E7. <https://doi.org/10.1017/sus.2019.4>
- Morales Valenzuela, G., Villegas Ramírez, M. I., & de los Santos Ruiz, C. P. (2022). Cultura-naturaleza en la sierra de Tabasco: patrimonio biocultural de los chöles de Tacotalpa. *LiminaR Estudios Sociales Y Humanísticos*, 20(2), 1-17. <https://doi.org/10.29043/liminar.v20i2.935>
- Rotherham, I. D. (2015). Bio-cultural heritage and biodiversity: emerging paradigms in conservation and planning. *Biodiversity and conservation*, 24(13), 3405-3429.
- Tilley, C. (1994). *A Phenomenology of Landscape, Places, Paths and Monuments*. Ed. Berg.
- UNESCO. (2019). *Operational Guidelines for the Implementation of the World Heritage Convention*. UNESCO World Heritage Centre.
- Xicarts, D. (2005). El patrimonio arqueológico como recurso turístico. El caso del Valle del Río Manso Inferior – Argentina. *Estudios y perspectivas en turismo*, 14, 51-71.

The biocultural heritage approach to spatial appropriation and local resource management

Gandhi González-Guerrero

<https://orcid.org/0000-0001-6588-7579>

Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario UAEM Tenancingo,
Tenancingo, México

ggonzalezgu@uaemex.mx

Luis Miguel Vázquez García

Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario UAEM Tenancingo,
Tenancingo, México

lmvazquezg@uaemex.mx

Vladimira Palma Linares

<https://orcid.org/0000-0003-0928-1235>

Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario UAEM Tenancingo,
Tenancingo, México

vpalmaal@uaemex.mx

Cosme Rubén Nieto Hernández

<https://orcid.org/0000-0002-8414-9309>

Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario UAEM Tenancingo,
Tenancingo, México

rnietoh@uaemex.mx

Abstract

Biocultural heritage is the set of natural and cultural components of the interactions of the human being with his environment; their interconnections and interrelationships. Based on this approach, the objective of this manuscript is to present an exercise in space appropriation and management of local resources. For this purpose, the processes ‘landscape memories’ and ‘place-based memories’ are considered. The case study is the Center for the Conservation of Wild Species of the UAEM Tenan-

cingo University Center, and the work carried out in action research by a group of students of the Bachelor of Tourism from the same university. The manuscript argues that the appreciation and appropriation of local resources are gradual processes that are facilitated from place-based memories, understood as the experience and interaction with local resources.

Keywords: Biocultural heritage; landscape memories; place-based memories; action research.